

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

CRÓNICA DE TRES MESES

D. JOSE YARNOZ JURA EL CARGO DE MIEMBRO DEL INSTITUTO DE ESPAÑA

En la reunión celebrada por el Instituto de España, con motivo de la Fiesta del Libro, juró el cargo de miembro de la docta Corporación, nuestro ilustre compañero y académico el señor Yarnoz.

La sesión fué presidida por el Ministro de Educación Nacional Sr. Ibáñez Martín. Hizo un cálido elogio de los méritos del Sr. Yarnoz, D. Armando Cotarelo, Secretario General del Instituto.

Cordial parabien al amigo y compañero.

LA FIESTA DEL LIBRO EN PAMPLONA

Hemos de destacar, porque lo merecen, los dos trabajos literarios que se leyeron en el acto cultural de la Fiesta del Libro. Tanto el Delegado de la Vicesecretaría de Educación Popular, señor del Burgo, como el catedrático de Literatura del Instituto Femenino señor Alda, se fueron resueltamente, por caminos no trillados, con absoluto desdén por los temas de serie, demasiado comunes en estos casos. Original fué el trabajo del señor del Burgo al enfocar la cuestión en los tipos enfermos, anormales, tarados que abundan, como figuras fundamentales, en las obras de los grandes ingenios. ¿Es que el arte no encuentra espacio vital suficiente en los que gozan de salud física perfecta, de normal funcionamiento de la mente? Partiendo de la locura —muy especial locura— de D. Quijote —sobre cuya interpretación hizo también un interesante inciso— del Burgo trajo al recuerdo los tipos de las obras más universales, en comprobación de la verdad de su tema sobre este preferente gusto que parece sentir el Arte en la elección de las figuras y símbolos: muy bello el paralelismo entre D. Quijote y Cyrano.

El señor Alda, con una ternura simpática por los valores preteridos injustamente, nos ofreció el estudio crítico, en sobrios pero acabados perfiles, del poeta Gabriel Bocángel, de quien pudiera decirse que fué la pulcritud esmerada del culteranismo. El señor Alda estudió a Bocángel en cuantos aspectos integran su personalidad poética y leyó poesías pertinentes a cada caso.

SE INAUGURA EL RETABLO DE CIZUR

Solemnísima resultó la fiesta celebrada el 10 de Abril en Cizur Mayor, con motivo de la inauguración del retablo de la Parroquia, que ha quedado magnífico, y de las demás reparaciones llevadas a cabo en dicho templo.

Todo el vecindario con sus autoridades, más muchísimos comarcanos/ contribuyeron con su presencia al esplendor de todos los actos, mayormente a la misa mayor, de medio pontifical, y que fué celebrada por el señor Párroco don Ramón Esparza y a la que asistieron además de nuestro Venerable Prelado que ofició de medio pontifical, los Excmos. Gobernador civil y militar, señores López Sanz y Los Arcos, el Excmo. Vicepresidente de la Diputación Foral señor Conde de Rodezno, los Diputados señores Ferrer y Uranga y varios señores Vocales de la «Institución Príncipe de Viana» que ocuparon con el Alcalde don Juan Echeverría, lugares de honor.

Después del Evangelio el Dr. Olaechea glosó las palabras del salmo: «Señor, he amado el decoro de tu casa».

En la breve plática, tuvo el Sr. Obispo frases cordiales de felicitación para el digno Párroco D. Ramón Esparza, para la Diputación Foral, la «Institución Príncipe de Viana» y para el vecindario de Cizur y cuantos han contribuido a embellecer esta obra de arte que —como atinadamente dijo el señor Obispo— en Navarra, en la Patria España es, por lo general, obra religiosa.

LA VIRGEN DE LA CERCA DE ANDOSILLA

En una de las salas del primer piso de la Diputación Foral estuvo expuesta la preciosa imagen restaurada, de la Virgen de la Cerca, de Andosilla. Es de principios del siglo XIV y estaba en un estado verdaderamente lamentable. La restauración se ha hecho en el Museo Arqueológico Nacional, por el restaurador de dicho Museo D. José García Cernuda, bajo la dirección de los señores D. Blas Taracena, Director del Museo, y de D. Emilio Camps. La imagen ha quedado sencillamente primorosa. Han colaborado en esta obra tan digna de mención, la Institución «Príncipe de Viana» y la Parroquia de Andosilla. Es una imagen de madera policromada, de 93 centímetros de altura, y del estilo normal en los finales del siglo XIII y comienzos del XIV. Encontrábase pinturrujeada por mano audaz y analfabeta, faltábanle varias piezas y sobrábanle otras, como los ojos de cristal, tenía el rostro mutilado; esto aparte, el tiempo y la humedad hicieron sus estragos. Por debajo, pues, de varias capas de pintura superpuestas, el restaurador ha ido en busca de esquemas primitivos, de color y adorno, que le orientaron en el trabajo de reintegrar la imagen a su primitiva belleza. Y esto es lo que se ha hecho con verdadero primor, por el señor Cernuda y bajo los auspicios dirigentes —y tan cariñosos siempre para con nuestras cosas— de los señores Taracena y Camps. De una lastimosa mamarrachada ha surgido un primor lindísimo de imagen. Terminamos con una felicitación a los de Andosilla por el esmero en conservar sus tesoros de arte y devoción. Que tengan muchos imitadores.